HOJA INFORMATIVA SOBRE

Asistencia humanitaria internacional para la reducción de la pobreza y para el desarrollo

"La propuesta cristiana es atractiva cuando se la puede vivir y manifestar en su integralidad; no como un simple refugio en sentimientos religiosos o en cultos fastuosos. ¿Qué culto sería para Cristo si nos conformáramos con una relación individual sin interés por ayudar a los demás a sufrir menos y a vivir mejor?"
- Papa Francisco, *Dilexit Nos*, n. 205

Solicitud legislativa

Apoyar a las familias y los niños de todo el mundo aprobando **ahora** las asignaciones para el año fiscal 2025 y garantizando los niveles más altos posibles de financiación para el desarrollo internacional destinado a reducir la pobreza y el hambre y para la asistencia humanitaria en los años fiscales 2025 y 2026 (consulten el plan de cuentas respaldado por la USCCB y CRS).

Contexto

La asistencia humanitaria internacional para la reducción de la pobreza y para el desarrollo representa menos del 1% del presupuesto federal anual. Esta pequeña fracción del presupuesto apoya a las comunidades más pobres y vulnerables de todo el mundo. Los programas de salud mundial mejoran la salud materna e infantil, reducen la malnutrición, previenen la malaria y ayudan a los huérfanos y a los niños vulnerables afectados e infectados por el VIH y el SIDA. Los proyectos de desarrollo ayudan a los agricultores a ser más sostenibles, aumentar el acceso y mejorar la calidad de la educación de los niños, proporcionar acceso a agua potable, prevenir la trata de personas y crear resiliencia frente al cambio climático. Las intervenciones humanitarias responden a desastres naturales y humanos urgentes, protegen a los refugiados y a las personas desplazadas internamente y proporcionan productos básicos cultivados en los Estados Unidos a las personas necesitadas. Los mecanismos de financiación del desarrollo proporcionan alivio de la deuda a los países de bajos ingresos y promueven inversiones privadas que fortalecen la salud, la agricultura, la seguridad energética, la infraestructura y las pequeñas empresas en los países de bajos ingresos.

Si bien la asistencia internacional patrocinada por los Estados Unidos ha salvado millones de personas, aún quedan desafíos increíbles, especialmente relacionados con el hambre global, los conflictos y el cuidado de nuestra casa común. En 2025, más de 300 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria y protección debido a conflictos, sequías, desastres naturales y otras crisis. Más de 120 millones de personas siguen desplazadas por la fuerza de sus hogares y casi 700 millones de personas viven en la pobreza extrema con menos de $2.15 dólares al día. Además, el cambio climático ha demostrado ser un multiplicador de amenazas, que afecta desproporcionadamente a los más vulnerables, destruyendo la agricultura y los recursos naturales, perjudicando los medios de subsistencia, contribuyendo al desplazamiento masivo y aumentando el riesgo de conflicto.

Posición de la USCCB y CRS

Cada año, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) y Catholic Relief Services (CRS) imploran al Congreso que evalúe las decisiones presupuestarias utilizando tres criterios: protección de la vida y la dignidad humana, impacto en los más vulnerables, y avance del bien común. La Iglesia

considera la asistencia internacional como una herramienta esencial para proteger la vida, defender la dignidad humana y buscar soluciones sostenibles a los desafíos más difíciles del mundo. La asistencia exterior para reducir la pobreza, que representa menos del 1% del presupuesto federal anual, es una inversión pequeña, pero inteligente, para lograr las prioridades de la Iglesia y promover los intereses de los Estados Unidos: fomentar las oportunidades económicas, promover la paz y la seguridad, y proyectar nuestros valores fundamentales en el exterior. La USCCB y CRS priorizan las cuentas que abordan de manera más eficaz y sostenible los problemas del sufrimiento humano y la pobreza mundial. Y para ser más eficaz, la asistencia debe ser una expresión de nuestra solidaridad con todas las personas que viven en la pobreza, no simplemente un ejercicio de interés propio a corto plazo o de autopromoción.

CRS ha colaborado con el gobierno de los Estados Unidos durante décadas en todo el mundo para salvar vidas y reducir la pobreza. Solo en 2023, CRS atendió a más de 200 millones de personas en más de 100 países con recursos públicos y privados. CRS ha trabajado con agricultores en Nigeria para mejorar su seguridad alimentaria, con comunidades en Guatemala para abordar las causas fundamentales de la migración, con ciudades de Filipinas para ser más resilientes frente al cambio climático y con familias en áreas afectadas por crisis como Gaza y Ucrania que están en necesidad desesperada. A través de asociaciones con agencias como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el Departamento de Agricultura (USDA) y el Departamento de Estado, CRS ha sido testigo de primera mano de cómo el liderazgo, la experiencia y la colaboración de los Estados Unidos han impactado al mundo positivamente. En momentos en que los conflictos, el hambre y el desplazamiento devastan comunidades en todo el mundo, el liderazgo de los Estados Unidos y la colaboración internacional son más importantes que nunca para resolver sabiamente las numerosas crisis de nuestro tiempo y construir las bases para un mundo más seguro, próspero y justo.

Nos comprometemos a trabajar con el Congreso para defender la dignidad humana, solidarizarnos con los pobres, ser buenos custodios de la tierra y priorizar el bien común. Tenemos preocupaciones basadas en principios sobre ciertas actividades de salud que consideramos incompatibles con la enseñanza católica y no implementamos ni abogamos por estas actividades. También instamos firmemente al Congreso a mantener la Enmienda Helms en los años fiscales 2025 y 2026.

Estado de la situación

El Congreso aún tiene que finalizar las asignaciones para el año fiscal 2025. Como se describe en el plan de cuentas de la USCCB/CRS, la Cámara de Representantes ha propuesto grandes recortes a la asistencia humanitaria y de desarrollo, mientras que el Senado ha propuesto mantener en gran medida la financiación. Anticipamos que el nuevo Congreso y la nueva Administración negociarán un acuerdo de financiación final en los primeros meses de 2025. Además, anticipamos que la nueva Administración propondrán grandes recortes a la asistencia exterior en su propuesta para el año fiscal 2026, que esperamos se publique alrededor de marzo. Durante el primer mandato de la Administración, propusieron recortar la ayuda exterior hasta en un 40%. Recortes a este nivel tendrían un impacto enorme en la capacidad de atender a las poblaciones necesitadas y promover los intereses de los Estados Unidos. Es crucial que expresemos nuestro apoyo a los niveles de financiación más elevados posibles para ayudar a las familias y a los niños necesitados en todo el mundo.

Recursos

Visiten https://www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/global-issues/international-assistance y https://www.crs.org/get-involved/campaigns/action-center.